

Belchite, llave de Zaragoza en nuestro poder.



Un aspecto de Belchite, después de la reconquista.



El comandante Vivanco, compuesta en su casi totalidad por fuerzas confederales y sobre la que ha recaído el peso de la operación, cambia impresiones con el Estado Mayor.



Las tropas de la República confraternizan con el pueblo.



Diversas fases de la lucha.



Vivanco con Castan y Carod, héroes de las jornadas sobre Belchite.



Vivanco observa los efectos de nuestra artillería.



Momento de un bombardeo de nuestra aviación sobre las posiciones enemigas.



Uno de los formidables parapetos - hierro y cemento - que servían de defensa al enemigo.